

LA LEISHMANIOSIS

Es una enfermedad importante que en Asturias por sus condiciones climáticas no suele contraerse, pero sí en otros lugares de España, de hecho es endémica en el área mediterránea, por lo que tienes que tener especial cuidado si vives o vas allí de vacaciones con tu perro.

Los síntomas son: adelgazamiento, crecimiento de las uñas, trufa seca, pelo sin brillo... aunque dependen de cada mascota. A veces no se aprecian síntomas y el perro parece sano, por eso es importante realizarle un análisis de sangre periódico (una vez al año, en otoño) para efectuar la prueba específica (denominada IFI) para detectar esta enfermedad.

El parásito causante de la enfermedad lo transmite la hembra de un tipo de mosquito (Phlebotomus). Este insecto pica a un perro enfermo, incuba durante unos días el parásito y pica entonces a un perro sano transmitiéndoselo. Es una enfermedad incurable de momento en el perro, pero no hay que alarmarse por ello, ya que si se diagnostica a tiempo se puede mantener al animal feliz durante años, sin sufrimiento para él, pues el parásito queda "dormido" por el tratamiento (aunque no desaparece) y deja de "molestar". Por otra parte, una vez el perro está en tratamiento deja de ser transmisor.

Tampoco hay que preocuparse por la transmisión al ser humano, ya que ocurre muy rara vez y se produce a través de la picadura de un mosquito y nunca por contacto directo con el perro. Además, en el hombre la enfermedad tiene fácil tratamiento y curación. Es más, el mosquito picará antes a un perro que a una persona, por lo que tener un animal en casa nos protege contra la enfermedad.

En primavera y verano, a partir de las ocho de la tarde, aplica repelente de mosquitos en el cuello del animal, donde no pueda lamerse, o mételo en casa, ya que es en las horas crepusculares y durante la noche, cuando este tipo de mosquito está activo.